



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

A 40 años. La conmemoración del 24 de marzo en la prensa local:
el caso del diario *La Razón* de Chivilcoy (2016)
María Paula Gago
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

A 40 años. La conmemoración del 24 de marzo en la prensa local: el caso del diario *La Razón* de Chivilcoy (2016)¹

María Paula Gago

maria_paula_gago@hotmail.com

Instituto de Investigaciones Gino Germani
Comisión Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)
Universidad Nacional de Buenos Aires
Argentina

Resumen

En los últimos años la cuestión de los derechos humanos experimentó sucesivos cambios, determinados por las conductas de los diversos actores sociales y por los condicionamientos del contexto político. En todos los casos, fue objeto de numerosos discursos públicos –entre ellos, los periodísticos- y de tal modo incidió en la conformación de una memoria colectiva a través de la cual la sociedad intentó procesar

¹Agradezco profundamente al Director del Archivo Histórico Municipal de Chivilcoy, Carlos Costanzo; a Luis Rossito, Secretario de la redacción del diario *La Razón* como así también a María Ester Giordano, ya que por medio de ella llegué a Rubén Trezza, quien “me abrió las puertas” del diario y del Archivo Municipal.

y elaborar la experiencia traumática de la última dictadura militar. Dentro de la problemática de referencia, el área de estudios vinculado con los posicionamientos institucionales de los medios de prensa en tanto partícipes de la producción, la reproducción y difusión de los relatos que se disputan un lugar de privilegio como explicación del período del terrorismo de Estado ha sido abordado sobre todo en la prensa de referencia de circulación nacional (entre otros, Schindel, 2012) pero no así en los casos de prensa local.

En esta ponencia proponemos una primera aproximación al estudio del posicionamiento editorial del diario *La Razón* de Chivilcoy, a propósito de los 40 años del golpe cívico militar ocurrido en la Argentina. Para ello trabajaremos sobre la edición del 24 de marzo de 2016. Dicho periódico se posicionó desde 1910 como un medio local de referencia para los habitantes de la localidad bonaerense. Por último, es importante subrayar que Chivilcoy -ciudad ubicada al oeste de la provincia de Buenos Aires a 160 km de la Capital Federal- fue una zona de activa militancia política en los años 70.

Historia del diario *La Razón*

El diario *La Razón* fue fundado el 16 de noviembre de 1910 por Simón Vásquez y Eugenio Rochex. Ambos eran oriundos de Chivilcoy y estaban vinculados a la actividad periodística como también política. El primero administraba el diario *La Unión* y el segundo *La Provincia*, ambos diarios eran locales.

Desde su origen *La Razón* fue un "diario de la mañana", estaba administrado por sus propietarios, pero la dirección y la redacción eran anónimas.

En su primer editorial, se autodefinía como un diario independiente, social, noticioso y comercial. De ese modo trataba de irrumpir como un "producto" novedoso frente a los medios existentes, que estaban involucrados o directamente eran órganos de los partidos políticos de la zona².

La sociedad inicial conformada por Vásquez y Rochex se disuelve en junio de 1917, adquiriendo el primero la mitad de las maquinarias, enseres y existencias generales

² En la hemeroteca del Archivo Histórico Municipal "Sebastián F. Barrancos" constan para el año 1910 cuatro periódicos editados de forma local. Dos de ellos, *El Nacional* y *La Unión* eran respectivamente órganos del Partido Conservador y del Partido Autonomista Nacional.

que formaban parte del establecimiento tipográfico como así también el título de la publicación.

Inicialmente el diario tuvo 4 páginas y 7 columnas, pero hacia 1920 ya contaba con 14 distribuidas hasta en 2 secciones. La primera página estaba dedicada a la actualidad local, nacional e inclusive en sucesivos números con datos internacionales donde se incluía algún anuncio publicitario local; en la porción inferior y abarcando el ancho un folletín en capítulos diarios. En las restantes páginas se publicaban avisos publicitarios de comercios y emprendimientos locales, notas sociales y de actualidad. Actualmente, el diario tiene 20 páginas, cuenta con una sección de información general en la cual se publican noticias locales, avisos clasificados y la anteúltima página de Sociales (en la cual se publican avisos recordatorios, sepelios, eventos locales y saludos de cumpleaños). Incluye suplementos de "Deportes", "Espectáculos" y los días sábado "Extra" dedicado a noticias nacionales e internacionales. Su circulación ronda los 3000 ejemplares durante la semana y alcanza ventas de 5000 los días domingo. Actualmente, *La Razón*³ es dirigida por Alberto Mónaco, miembro de la familia propietaria del diario desde 1987 y de otros medios de comunicación de la zona.

Prensa y memoria

De acuerdo con Jelin (2002) los "trabajos de la memoria" son ejercicios que "promueven el debate y la reflexión activa sobre ese pasado y su sentido para el presente y el futuro" (Jelin, 2002: 16). Esas producciones culturales, dentro de las cuales caben las representaciones mediáticas, son tomadas por los estudios sobre la memoria como ejes y corpus para sus investigaciones.

En este trabajo partimos de caracterizar a los medios como fabricantes y difusores de significados y representaciones de la vida social. Tal como sostiene Baczkó (1999) los medios de comunicación modernos le aseguran a un solo emisor la posibilidad de llegar simultáneamente a un público enorme. Los nuevos circuitos y medios técnicos amplifican las funciones cualitativas de los discursos difundidos y en particular de los imaginarios sociales que éstos manejan (Ibídem: p. 31). La masa de información que transmiten los medios de comunicación amontona "el imaginario colectivo pero, por otro lado, lo disloca al funcionar sólo una pantalla sobre las que están proyectados los fantasmas individuales" (Ibídem: p. 32).

³ Actualmente el diario es propiedad de la empresa La Razón de Chivilcoy S.A.

En consecuencia, lo que los medios fabrican y emiten más allá de las informaciones centradas en la actualidad son los imaginarios sociales, “las representaciones globales de la vida social, de sus agentes, de sus instancias y autoridades, los mitos políticos, los modelos formadores de mentalidades y de comportamientos, las imágenes de los líderes, etc. (Ibídem).

Entonces, esta amalgama entre información e imaginación a través de la cual se ejerce el poder simbólico (Ibídem) se vincula con la acción que los medios cumplen en tanto que actores políticos (Borrat, 1989) dentro de un determinado contexto.

Teniendo en cuenta lo anterior, puede sostenerse que así como la producción social de sentido no puede desligarse de las disputas por la significación, la construcción de la memoria colectiva remite a un proceso de lucha simbólica por la interpretación del pasado reciente vinculado a situaciones de carácter límite.

Como primer acercamiento al tema diremos que la memoria es el resultado de prácticas colectivas de rememoración, de diversas instancias de intervención política y de la elaboración de narrativas impulsadas por distintas agrupaciones e instituciones surgidas tanto de la sociedad civil como del Estado (Franco y Levín (2007: 32). Por lo tanto, la construcción de la memoria colectiva es un proceso de producción de sentido

“A 40 años del golpe”, según el diario *La Razón*

El 24 de marzo de 2016 se cumplió el 40 aniversario del último golpe militar ocurrido en la Argentina. Como suele suceder cada año en esa fecha, desde los medios de comunicación se producen extensos informes, editoriales y, en el caso de la televisión, audiovisuales en el cual se conmemora los días previos y la toma del poder por parte de la junta militar el día 24 de marzo de 1976, pero raramente reflexionan sobre el rol de la prensa en ese período⁴.

En nuestro caso en particular, intentaremos dar cuenta de qué manera un diario de circulación local rememora el 40° aniversario del último gobierno dictatorial transcurrido entre 1976-1983, momento clave que consideramos una “coyuntura de activación” (Jelin, 2002) en tanto moviliza los trabajos de la memoria.

Para ellos seguiremos e indagaremos los discursos del diario *La Razón* teniendo en cuenta algunos de los ejes de análisis propuestos por Jelin (2002), a saber:

⁴ Blaustein y Zubieta (1999) sostienen que en el debate sobre “el pasado reciente” los grandes medios nunca hablaron de sí mismos como actores con responsabilidad histórica respecto de la dictadura.

1. El sujeto que rememora y olvida, en este caso un medio de comunicación a los que ya hemos caracterizado previamente como fabricantes y difusores de imaginarios sociales (Baczko, 1999) y como actores políticos (1989).
2. Los contenidos, o sea, qué se recuerda y qué se olvida.
3. Cómo y el cuándo se recuerda y se olvida.

En la edición del 24 de marzo de 2016 el diario *La Razón* publicaba en su tapa los actos locales que realizarían en la ciudad de Chivilcoy como así también en algunas provincias y en Capital Federal para conmemorar el aniversario 40 del último golpe militar ocurrido en Argentina. Las notas narraban en clave informativa la presencia del presidente estadounidense Barack Obama, quien en ese entonces estaba de visita en el país⁵, en el Parque de la Memoria, el acto que encabezaría Macri como así también los que se realizarían en distintas provincias del interior del país.

Las informaciones referidas a los actos que se realizarían en Chivilcoy se ubicaron en la sección "Local". La misma estuvo conformada por 19 noticias en total, de las cuales 5 se referían al aniversario del golpe de Estado, o sea que más del 25% de la sección se destinó a la conmemoración, lo cual permite aventurar que ocupó un lugar destacado de la agenda del diario.

Ahora bien, podríamos arriesgar a guisa de comentario general que las tres noticias de la sección "Nacionales"⁶ (visita de Obama al Parque de la Memoria, actos de conmemoración en Capital Federal y el resto del país y acto presidido por Macri) como el artículo de autoría del diario referido al tema en la sección "Locales" fueron narrados en clave informativa mientras que la "editorialización" y "rememoración" de lo acontecido quedó en manos de "terceros": las agrupaciones políticas locales que, a través de "publicaciones pedidas", recordaron el aniversario del golpe. Desde este punto de vista, nos atrevemos a aventurar que el diario se "limitó" a informar con

⁵ La última visita de un presidente estadounidense a la Argentina había sido en 2005, cuando George W. Bush (hijo) estuvo 36 horas en Argentina para participar de la IV Cumbre de las Américas, que se desarrolló en la ciudad de Mar del Plata. En esa cumbre, los presidentes Néstor Kirchner, el venezolano Hugo Chávez y el brasileño Lula da Silva promovieron la integración de la región y rompieron lazos con los acuerdos de libre comercio impulsados por Bush. Kirchner incluso colaboró con la organización de la contracumbre a cargo de Chávez. Desde ese entonces hubo que esperar al triunfo de Mauricio Macri en las elecciones presidenciales de 2015 para que el gobierno estadounidense considerara oportuna una visita oficial de su presidente a la Argentina para "mejorar las relaciones bilaterales entre los países".

⁶ Las divisiones entre noticias "Nacionales" y "Locales" las realizan en su sitio web no así en la versión impresa del diario.

pretensiones de generar un efecto de “objetividad”⁷, intentó borrar su voz y su opinión y, en cambio, cedió ese espacio a “voces ajenas” e identificables con espacios político partidarios: la Juventud Peronista (JP) de Chivilcoy y otros de corte netamente local - como la Agrupación Política Brote y la Juventud Guevarista que firman en conjunto uno de los avisos. Desde luego, el marco interpretativo desde el cual cada una de estas agrupaciones representó la toma del poder por parte de los militares en marzo de 1976, se corresponde con su posicionamiento ideológico y con su posición dentro del “arco” político argentino.

Teniendo en cuenta lo anterior, y siguiendo a Jelin (2002), prestaremos especial atención a qué acontecimientos se recordaron, cuáles se olvidaron y cuáles se silenciaron en los discursos que analizaremos. Para ello, nos detendremos en la terminología utilizada como así también en los “motes” que se le asignan a los acontecimientos y a los actores, qué acepciones se emplean de determinados términos, qué figuras retóricas se utilizan, qué diputadas discursivas se establecen, etc.

“Memoria, Verdad y Justicia”

Durante el gobierno de Néstor Kirchner se produjo un desplazamiento respecto al discurso hegemónico sobre la representación del pasado reciente puesto que incorporó al relato oficial las reivindicaciones que otrora venían realizando los organismos de derechos humanos y en la concreción de medidas políticas y judiciales que provocaron un avance en cuanto a los reclamos de *memoria, verdad y justicia* sobre las violaciones a los derechos humanos durante la última dictadura militar. Es desde esta perspectiva que la Juventud Peronista de Chivilcoy representa lo acontecido en marzo de 1976 y puede resumirse así: para la agrupación habían pasado 40 años desde la última vez que los grupos económicos se habían valido de las Fuerzas Armadas, y habían arrasaron con las instituciones democráticas para imponer un plan económico que “devastó el país a fuerza de sangre y fuego” (*La Razón*. 24/3/2016. “Memoria por la

⁷. Hablamos de “efecto de objetividad” porque cada vez que el hablante enuncia un discurso crea un mundo discursivo semejante o no al que consideramos “real” y lo hace con una intencionalidad explícita, que puede manifestarse en menor o mayor grado pero que siempre está presente (Beneveniste, 1986). En consecuencia, en su enunciado, el locutor siempre manifiesta valoraciones de su entorno cultural e ideológico que hacen que su discurso nunca sea objetivo. Concretamente, en relación a los medios de comunicación, y ya lo hemos dicho, estos son actores políticos que “no reflejan” sino que construyen discursivamente lo real.

Verdad y la Justicia”). El artículo resaltaba que la Junta Militar impuso el terrorismo de Estado, a partir del cual desarrolló un proyecto planificado, dirigido a destruir toda forma de participación popular. Otro de los ejes en los cuales ponen énfasis gira en torno al “sistema represivo genocida” (Ibídem) que fue implacable con todas las expresiones democráticas políticas, sociales y sindicales, además de haber arrasado con la libertad de expresión y de haber secuestrado, torturado, encarcelado y asesinado a “miles de jóvenes estudiantes, sindicalistas, intelectuales, trabajadores, profesionales y dirigentes políticos” (Ibídem).

Un destaque aparte merecen para JP de Chivilcoy las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, la mayoría de las cuales, remarca el artículo, sin militancia o actividad política previa, “enfrentaron lo que nadie se había atrevido en la República Argentina, la dictadura más sangrienta que tuvo lugar” (Ibídem).

Y lo hicieron mujeres que no venían de la política (...) que la mayoría de ellas nunca habían participado en ninguna actividad política y sin embargo, con la fuerza que suelen tener las mujeres cuando sienten la agresión, no ya solamente sobre sus hijos sino sobre toda la sociedad, con una fortaleza y un valor ineludible salieron a la calle cuando nadie lo hacía. El presidente Kirchner sostuvo alguna vez que nosotros los argentinos y nuestra democracia somos hijos de las Madres de Plaza de Mayo y también de las Abuelas. Ellas son las únicas que no se amedrentaron frente a los genocidas y que, con su ejemplo nos siguen enseñando los militantes que día a día vemos para que las banderas de nuestros compañeros desaparecidos se mantengan en alto, que defendamos al pueblo de las grandes corporaciones que tratan de condicionarlo; y en especial con su compromiso, que continúan con su lucha, nos muestran el camino del Nunca Más (Ibídem).

Por otra parte, con el reciente cambio de gobierno, utiliza el espacio editorial para demarcar quiénes son los enemigos hoy, a entender de la JP, las grandes corporaciones, que siguen avanzando desde los sectores económicos y periodísticos, contra los que los gobiernos de “Néstor y Cristina” (Ibídem) siempre abrieron debates en temas que “nadie quería hablar y que siempre fue evitado por los grandes medios porque tocan intereses poderosísimos e inconfesables” (Ibídem).

Aprovechando, entonces, la coyuntura de conmemoración, la agrupación desplaza el eje de atención de los desaparecidos hacia quienes habían promovido una política de *memoria, verdad y justicia*:

Hay que tener memoria para encontrar la verdad sobre el destino de los 30 mil desaparecidos y para que se haga justicia. Por ello hay que subrayar la firme decisión del Gobierno de Néstor, y luego de Cristina, en promover todos los mecanismos de la democracia para que esa justicia llegue, antes tarde que nunca (Ibídem).

“Una dictadura cívico militar pro imperialista”

Por su parte la Agrupación Política Brote, autodefinida como una “agrupación socialista” junto con la Juventud Guevarista firmaron una “publicación pedida” para conmemorar el último golpe militar. A diferencia de la JP Chivilcoy, estas agrupaciones partieron de una representación en la que el rol de los Estados Unidos en las dictaduras del cono Sur es el principal aspecto a destacar⁸. De este modo, la dictadura es caracterizada como pro imperialista, “que se extendió a lo largo de siete años y que padecemos el conjunto de los sectores populares argentinos” (*La Razón*, 24/03/1976. “A 40 años”). Una dictadura, se recuerda en el artículo, que se valió del terrorismo de Estado como instrumento para “disciplinar” a la sociedad, cometiendo aberraciones de todo tipo, secuestrando, asesinando, torturando, etc., para imponer el plan que se autodenominó Proceso de reorganización nacional. De aquí el énfasis en el rumbo neoliberal de la política económica como así también en las alianzas conformadas con el *establishment* internacional:

Lo que realmente reorganizaron, fue la estructura económica y la distribución del ingreso en nuestro país, imponiendo programas neoliberales que, una vez más, beneficiaron a los sectores de mayor capacidad económica locales e internacionales. Una verdadera alianza de sectores del capital multinacional industrial y financiero, con los sectores terratenientes y de grandes industriales locales. Para ello utilizaron a las fuerzas de seguridad del Estado para someter a los sectores populares, quienes mediante luchas a lo largo de décadas habían conseguido numerosas conquistas e iban por más. En ese contexto había un sinnúmero de compañeros y referentes de los trabajadores, la juventud, y el

⁸ Explícitamente se refieren “al apoyo, el diseño y la participación del Departamento de Estado de EEUU, quienes mediante la llamada Doctrina de la seguridad Nacional, diseñaron, entrenaron, financiaron en la Escuela de las Américas con sede en Panamá a los militares de todo América del sur para promover golpes de Estado” (Ibídem).

campo popular que planteaban una alternativa SOCIALISTA, cambios estructurales para terminar con la opresión del capital (Ibídem).

Según las agrupaciones firmantes, al cumplirse cuarenta años del golpe, y después de treinta y tres años del retorno a la democracia parlamentaria volvemos al punto de partida. Puesto que si bien en la coyuntura actual el presidente

...fue elegido en las urnas (...) promueve nuevamente el neoliberalismo, el sometimiento al imperialismo yanqui e impulsa un importante retroceso en políticas de memoria, verdad y justicia, con la elaboración del protocolo anti piquete, y otras fórmulas que apuntan a la represión y la censura del pueblo en lucha (Ibídem).

Esto explica la posterior condena y objeción de la visita de Obama al Parque de la Memoria, "cubiertos de banderas yanquis, banderas que representan el interés del imperialismo y que nuestros compañeros combatieron" (Ibídem).

Frente a semejante contexto, las agrupaciones lamentan que pase un año más sin que se pueda concretar un acto único en tan importante fecha. "Sin querer esquivar responsabilidades" (Ibídem), y en respuesta a la preocupación y el sentir de un importante "número de ciudadanos por la no realización de un acto amplio en unidad" (Ibídem), ambas agrupaciones querían dejar constancia de sus esfuerzos hasta "último momento" para lograrlo, "pero no obtuvimos respuesta de ningún tipo por parte de las agrupaciones que promueven otra concentración" (Ibídem), las cuales según advierten en el aviso priorizarían la construcción de un armado político-partidario a la "tan necesaria unidad en la lucha para reivindicar a los 300000 compañeras y compañeros, enfrentar al imperialismo, a sus agentes locales y a las políticas antipopulares" (Ibídem).

Cierre

Como mencionábamos al comienzo el diario *La Razón* narró las noticias relativas a la conmemoración del golpe en clave informativa, eludiendo de este modo no sólo dar una opinión explícita sobre ese acontecimiento, sino que también omitió la publicación de artículos que representen, aunque parcialmente, cómo fue la labor periodística local

en esos años, si desaparecieron periodistas de la zona, si algún medio local recibió represalias, entre otras posibles situaciones.

Teniendo en cuenta esto podemos sostener que el diario "optó por ocultar su voz" y ceder la editorialización y los espacios de opinión a agrupaciones políticas, algunas de corte netamente local. En cada uno de los artículos analizados nos encontramos con que cada uno de los artículos, a cargo de las agrupaciones ya mencionadas en el trabajo, privilegiaron determinados núcleos argumentativos, relatos, contenidos y estrategias en común -desde luego en la valoración negativa del golpe- y difieren en otros. En referencia a los relatos a los que adhirió el artículo firmado por la JP Chivilcoy los mismos son coincidentes con el discurso de *memoria, verdad y justicia* impulsado por los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández desde los cuales se problematiza la "teoría" de la "lucha contra la subversión" y la "teoría de los dos demonios", a la vez que se realza el rol de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo como protagonistas de los acontecimientos durante y luego de la última dictadura. Si bien en ambos casos se reivindica la militancia de los '60 y '70, esto se acentúa sobre todo en el artículo de Agrupación Brote y Juventud Guevarista, que privilegian el rol de los militantes y directamente omiten el rol de los organismos de derechos humanos locales e internacionales, a la vez que "denuncian" la cooperación estadounidense con las dictaduras del Cono Sur.

Por otro lado, si bien ambos artículos aprovechan el espacio cedido para "objetar" al actual gobierno, el aviso publicado por la Agrupación Brote y la Juventud Guevarista instala una disputa discursiva con los restantes espacios políticos a quienes "acusa" de privilegiar, frente a la asunción de Macri como presidente y la consecuente "avanzada neoliberal", la reconstrucción de sus partidos frente a una causa de mayor envergadura como lo es la de los derechos humanos.

Podríamos esbozar como comentario general que ambos artículos adquieren un tono panfletario, propio del discurso político partidario, en el cual de acuerdo a su filiación abordarán la representación del golpe militar. Lo que es llamativo en ambos casos es que lo "local" aparece borrado frente a los acontecimientos de índole nacional. Dicho de otro modo, resulta llamativo que al ser Chivilcoy cabeza de partido y, a su vez, una zona con una alta militancia política -sobre todo de Montoneros-, que en ninguno de los artículos se profundice en los militantes locales desaparecidos. Si bien es cierto que muchos de ellos estudiaban en La Plata tampoco es menos cierto que, quienes pudieron hacerlo, retornaron a Chivilcoy y zonas aledañas en busca de refugios y escondites.

Como corolario lo que podemos decir es que, al menos en este caso de estudio de prensa local, las "narrativas nacionales" se imponen por sobre las locales. Los relatos publicados en un medio local (tanto el artículo firmado por las agrupaciones como los artículos informativos del diario) no hacen más que privilegiar la reproducción tanto las disputas como los consensos que atraviesan las "discusiones de carácter nacional". Esto tal vez se pueda explicar por lo que nos atrevemos a denominar "impronta centralista" que tienen los relatos desde los cuales se intenta explicar la historia del país y más específicamente de nuestro pasado reciente.

Tal como apunta López Rodríguez (2015), el formato narrativo ocupa un papel central en el ámbito de la historia, tanto en la generación del conocimiento histórico como en su transmisión y aprendizaje. Sin duda, una de las narrativas más frecuentes y dominantes en el campo son las denominadas narrativas nacionales. "Estas narrativas, frecuentemente basadas en mitos y leyendas, buscan principalmente celebrar el pasado nacional, dificultando en gran medida una comprensión crítica del mismo" (Ibídem: 77).

Fuente primaria

La Razón, edición impresa 24/03/2016.

www.larazondechivilcoy.com.ar

Bibliografía

Baczko; Bronislaw (1999). *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Benveniste; Emile (1986). *Problemas de lingüística general*. México: Siglo XXI

Blaustein; Eduardo y Zubieta Martín (1999). *Decíamos Ayer. La prensa Argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue.

Borrat; Héctor (1989); *El periódico, actor político*, Barcelona, Gili.

Franco, Marina y Levín, Florencia (2007); *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós.

Jelin; Elíizabeth (2002); *Los trabajos de la memoria*. Madrid - Buenos Aires: Siglo XXI.

Halbwachs, Maurice (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Antropos.

López Rodríguez, César (2015); "Repensando las narrativas nacionales: Un análisis del origen, transmisión e influencia en el aprendizaje histórico" en *Panta Rei Revista Digital de Ciencia y Didáctica de la Historia*, Murcia, Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía – CEPOAT. Versión digital disponible en: http://www.um.es/cepoat/pantarei/wp-content/uploads/2015/12/panta_15_6.pdf.
Última consulta: 25 de julio de 2016.